

2012

EL GRAN AÑO DE CASPE

ES POSIBLE QUE USTED HAYA VIAJADO ALGUNA VEZ HASTA CASPE. Y ES MUY PROBABLE QUE LO HAYA HECHO PARA COMPRAR ROPA DEPORTIVA. O PARA PESCAR. LAS ESTADÍSTICAS NOS DICEN QUE, SEGURAMENTE, EN ESOS VIAJES USTED NO SE ADENTRÓ EN EL CASCO URBANO DE LA «CIUDAD DEL COMPROMISO». NO SE SIENTA CULPABLE POR ELLO. DURANTE AÑOS, EL BINOMIO OFERTA TURÍSTICA Y PROMOCIÓN DE LA MISMA NO FUNCIONÓ COMO DEBIERA. ASÍ ES COMO LA CAPITAL DEL MAR DE ARAGÓN LLEVA TIEMPO OCULTANDO SU SECRETO MEJOR GUARDADO: SER UN LUGAR IDEAL PARA EMPAPARSE DE HISTORIA.

TEXTO Amadeo Barceló

Asociación de Amigos del Castillo del Compromiso de Caspe



Dramatización del Compromiso del año 1412
FOTO JAVIER MELERO



Callejón en la calle del Carmen
FOTO JAVIER ROMEO

Y ES QUE EN CASPE, viajando a través de los siglos, hay mucho por descubrir; desde recuperados poblados íberos hasta el magnífico legado histórico arqueológico de trincheras y lugares destacados durante la guerra Civil en la ciudad que fue sede del Consejo de Aragón.

Es recomendable recorrer el casco antiguo salpicado de pintorescos barrios como La Muela, donde podemos visitar la casa natal de San Indalecio. Es aconsejable pasear hasta el cabezo Monteagudo donde les recibirá la ermita románica de Santa María de Horta y la torre de Salamanca, fuerte de las guerras carlistas. Pero de todo eso ya hablaremos otro día porque ahora, más que nunca, el protagonista es el medievo caspolino.

Caspe, turística y patrimonialmente hablando, ha abordado su asignatura pendiente. El impulso necesario lo ha puesto el calendario, pues en este año pone su mirada en la ciudad bajoaragonesa para recordarnos que, en 2012, se cumplen 600 años del episodio más famoso en la crónica de la ciudad: el Compromiso de Caspe.

Corría el año 1410 cuando la Corona de Aragón, un conjunto de prósperos territorios en torno al Mediterráneo, se vio sumida en una profunda crisis tras la muerte sin sucesor del rey Martín *el Humano*. Tras casi dos años de discusiones, asesinatos y batallas, se resolvió que nueve «hombres de buena conciencia» se reunieran en Caspe para valorar cuál era el candidato más idóneo para la Corona. Después de tres meses escuchando a los embajadores de los candidatos al trono, el 28 de junio de 1412 Vicente Ferrer fue el encargado de comunicar el fallo: Fernando de Trastámara era el elegido. En un tiempo en que lo habitual hubiera sido

resolver el vacío de poder mediante lucha, el diálogo pudo con las armas.

La importancia del hecho histórico es tal que, de alguna manera, ha eclipsado otros capítulos de la historia de la ciudad, en especial, varios de los hitos de importancia en la Edad Media caspolina. Dicho esto, no está de más que conozcamos algo mejor el lugar en el que se celebró tan importante cónclave. Y ahí surge la primera cuestión. Entre los vastos territorios de aquella Corona de Aragón, entre el extenso conjunto de ciudades del Mediterráneo de comienzos del siglo XV, se escogió Caspe como lugar en el que celebrar tan importantes sesiones. ¿Por qué?

Si ustedes dan un vistazo al mapa político de España se darán cuenta de una cuestión evidente: la ciudad de Caspe se ubica al oriente de Aragón, a escasos 30 km de la frontera con Cataluña y no demasiado alejada de la Comunidad Valenciana. Así, la geografía, ciertamente, fue una ciencia de peso en la elección. Pero tanto o más que un detalle importante y no tan conocido: la relevancia del lugar en aquella época. Para demostrarles esta teoría, nada mejor que emprender un pequeño viaje en el tiempo hacia la villa de Caspe en la Baja Edad Media.



CASPE EN EL SIGLO XV

Desde el siglo XII el lugar de *Quasp* fue reconquistado por los cristianos y pasó a depender de la Orden de San Juan. Entonces, como hoy, la villa era un lugar privilegiado por la abundancia de agua que proporcionaban los ríos Guadalupe y Ebro. Recordemos que el Ebro fue siglos atrás una vía muy principal de transporte y que gracias a él la villa formaba parte del Camino Jacobeo del Ebro, ya transitado por entonces. En cuanto a la economía, en el término se cultivaban hortalizas, azafrán, vid, y abundaban las partidas de cereal, en especial trigo y cebada (el olivo del Bajo Aragón y su aceite, tan apreciado ahora, no estaba por entonces nada extendido).

Entre los muros de la villa coexistían en armonía tres comunidades, siendo cristiana la mayoritaria; los árabes habitaban el barrio de San Juan –hoy llamado San Roque– en una de las alturas que la orografía del nú-

cleo urbano presenta; un pequeño grupo de judíos se asentaba en el barrio Verde y, según sabemos, estaban especializados en la industria del vidrio, muy propia de la zona.

Caspe, recuperado ya de la crisis demográfica producida por la peste negra del siglo XIV, rondaba los 2.000 habitantes, una cifra nada desdeñable para la época. El casco urbano se encontraba en plena expansión y la vieja muralla se había quedado pequeña. La arquitectura gótica se mostraba a través de arcos ojivales en calles y plazas, especialmente en la plaza Mayor, enteramente porticada (todavía hoy se conservan algunos de aquellos arcos). Se celebraban varias ferias anuales, muy concurridas, en fechas como San Miguel o el Domingo de Cuasimodo.

Pero si por algo destacaba Caspe era por la terna de edificios propiedad de la orden de San Juan. Dominando el núcleo de población se erigía el castillo, un soberbio palacio-fortaleza residencia del comendador que a finales del XIV estaba dotado de una imponente biblioteca que llegó a ser visitada por el rey Juan I. Junto a él se levantaba el convento de San Juan que albergaba importantes reliquias como la Vera Cruz, la

Santa Espina o la cabeza de Santa Sofía. Completaba el conjunto la iglesia de Santa María con su magnífico pórtico de estilo gótico mediterráneo.

La acrópolis caspolina debía gran parte de su esplendor al aragonés Juan Fernández de Heredia, quien, por motivos que todavía constituyen un pequeño enigma, mantuvo durante su larga vida un vínculo muy especial con Caspe. Utilizando su enorme poder –llegaría a ser gran maestro de la Orden de San Juan– fue el promotor de la compra del palacio Sesé, que convertiría en convento sanjuanista, impulsor de la magnífica portada de la iglesia consagrada a Santa María y, muy probablemente, adalid del recrecimiento del castillo del Bailío (que unas décadas después albergaría las sesiones del Compromiso). Que todo el conjunto perteneciera a la orden fue vital para que el Papa obtuviera sin dificultad la jurisdicción temporal del castillo.

En resumen, un próspero lugar bien situado junto a un imponente castillo del que podría disponerse sin problema. Esos fueron los motivos para que el distinguido parlamento se instalara en Caspe.

Interior de la colegiata de Santa María
FOTO JAVIER ROMEO





CONMEMORANDO EL COMPROMISO

No es la primera vez que se celebra un centenario del Compromiso de Caspe. Durante el anterior, el de 1912, se echó el resto. El corresponsal de *Heraldo de Aragón* narra los actos: música, toros, carreras de pollos, cucañas, globos grotescos, gigantes y cabezudos, misa celebrada por el arzobispo de Zaragoza en la que hombres y mujeres lucieron sus mejores galas... Grandes fastos para la época.

Se celebraron otros aniversarios (550, 575) pero fue a partir de 1998 cuando se edificaron los fundamentos de la actual conmemoración. En aquel año se escenificó en la escalinata de Santa María la Mayor la obra original de Alfonso Zapater «Crónica del Compromiso». Aquello gustó tanto que en solo dos años creció de tal manera que se convirtió en mucho más que una fiesta medieval al uso. Ahora, todos los meses de junio, gran parte de la población se propone regresar al siglo XV por unos días. Rondas y comparsas, un gran mercado medieval, tascas y bodegas que salpican el casco antiguo, toda la ciudad engalanada... barrios, asociaciones recreacionistas y particulares forman el equipo humano que hacen posibles las fiestas medievales. Y aunque es difícil destacar parte del programa, merecen una excepción las teatralizaciones. Durante el fin de semana se representan farsas en los barrios antiguos de Caspe y el sábado noche tiene lugar el acto central del aniversario mediante la puesta en escena de la representación teatral del Compromiso de Caspe. El escenario es incomparable: exactamente el mismo en el que se celebró hace 600 años. Los actores y figurantes locales son los encargados de poner la guinda a un fin de semana repleto de calor estival y humano. Por algo la conmemoración está declarada desde el año 2004 Fiesta de Interés Turístico de Aragón.

LA COMISIÓN ARAGONESA PARA LA CONMEMORACIÓN DEL COMPROMISO DE CASPE

Constituida en el año 2009 para preparar los actos del aniversario del Compromiso de Caspe –y en menor grado de la Concordia de Alcañiz, pues unos meses antes se establecieron allí las reglas de la elección real– acoge a numerosas instituciones políticas y culturales. Es una mesa eminentemente aragonesa, si bien las otras comunidades autónomas que formaron parte de la Corona han aceptado participar en los actos conmemorativos del Com-



El Compromiso de Caspe, obra de Salvador Viniegra
realizada en 1892
FOTO JAVIER ROMEO

promiso. Han sido varias reuniones conjuntas en las que, a pesar de la crisis, se han dado pasos importantes en aras de la celebración, y es ahora cuando el trabajo de la mesa comienza a dar sus frutos (la mayoría de los actos se van a desarrollar durante mayo y junio de este año). La oferta cultural programada es amplia y dirigida a todo tipo de público: varias exposiciones que abarcan desde obras pictóricas vinculadas al Compromiso, muestras de vestimenta medieval, décimos de la Lotería Nacional de temática medieval, documentación original...

Algunas de ellas son itinerantes y podrán verse en las tres provincias aragonesas. También están previstas presentaciones de libros, el Congreso Internacional de Historia de la Corona, charlas, conciertos o representaciones teatrales. Y, como el Compromiso es sinónimo de encuentro pacífico, se van a celebrar algunos encuentros de carácter nacional en estas fechas, como un certamen estatal de tiro con arco o el encuentro de ciudades hermanadas de los Pirineos. En definitiva, todo un elenco de actividades que se suman a las fiestas medievales que se celebrarán este año entre los días 28 de junio y 1 de julio. Pueden ver el avance del programa en la web www.compromisodecaspe.es.

Y si todavía les hacen falta más razones para acercarse a Caspe en los próximos meses, permítanme sugerirles dos de las actuaciones estrella del VI Centenario: la rehabilitación del castillo del Bailío y la restauración de la capilla de la Vera Cruz de la iglesia de Santa María. Caspe recupera dos piezas importantísimas de su patrimonio.



Detalle del cuadro que sobre el Compromiso de Caspe realizó Fortún y Sof en 1892
FOTO JAVIER ROMEO



Puerta de la sala de armas del castillo donde se celebró el Compromiso de Caspe en el año 1412

EL CASTILLO DEL COMPROMISO, SANTA MARÍA Y LA CAPILLA DE LA VERA CRUZ

Según nos muestran algunos restos conservados, la antigüedad del castillo del Compromiso podría remontarse a tiempos de los romanos. Hecho probado es su existencia en época musulmana, puesto que ya figura en crónicas anteriores a la Reconquista. En él se sucedieron varias reformas tras la llegada de los cristianos y, durante la Edad Media, pasaría por los momentos de mayor esplendor. Durante los siglos siguientes resultó seriamente dañado tras los conflictos bélicos acaecidos por su ubicación en tierra fronteriza. La mayor parte de él quedó en ruina desde finales del siglo XIX y habrían de pasar más de 100 años para que llegaran actuaciones de importancia. Actualmente se está trabajando en los accesos, los espacios aterrazados de la vertiente este, el torreón y el salón del Compromiso. Sobre él se están aplicando criterios actuales de restauración, apostando por materiales modernos, si bien se han respetado todas las partes conservadas de traza gótica como muros, rampas de acceso o varios arcos apuntados.

La fortaleza, que será destinada a usos culturales (está previsto que se convierta en un centro de interpretación sobre el Compromiso) será parada obligada para todos los que se desplacen hasta Caspe a partir del próximo mes de junio. Su importancia histórica, su accesibilidad (la reforma incluye un ascensor), y las espectaculares vistas tanto del casco urbano como de la antigua vega del Guadalope, lo convierten en una visita más que interesante.

También merece nuestra atención la iglesia principal de Caspe: Santa María la Mayor. La que fue en sus primeros años poco más que una ermita románica orientada hacia el barrio de la Muela, se convirtió poco a poco, piedra a piedra, en un esbelto templo de imponentes dimensiones. Y aunque la última guerra supuso un auténtico desastre para el edificio, en los últimos años ha recuperado gran parte de su esplendor. Así, se han renovado vidrieras, se ha restaurado la capilla llamada del Caritatero, la de San Joaquín y Santa Ana o se ha habilitado un coqueto museo parroquial. En él podemos contemplar el conocido como Cáliz del Compromiso, de la

Vista desde el Este del castillo del Compromiso en la actualidad, en pleno proceso de restauración

FOTO ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CASTILLO DEL COMPROMISO DE CASPE



ARRIBA
Puerta de la sala donde se celebró el Compromiso de 1412. Ayuntamiento de Caspe
FOTO JAVIER ROMEO

IZQUIERDA
Cáliz del Compromiso
ASOC. DE AMIGOS DEL CASTILLO DEL COMPROMISO DE CASPE

Visitas

CATÁLOGO MONUMENTAL DE CASPE

Para visitar el catálogo monumental de Caspe hay que dirigirse a la oficina de turismo local.

Casa Palacio Piazuelo Barberán, plaza de España, 1 • Tel.: 976 636 533

CASTILLO DEL COMPROMISO

El interior del castillo del Compromiso será visitable desde finales de junio.

escuela gótica francesa (fue una de las piezas traídas de Aviñón por Fernández de Heredia a finales del siglo XIV) con el que Domingo Ram celebró la misa del 28 de junio de 1412.

Pero si algo destaca en la iglesia de Caspe es la reliquia de la Vera Cruz. Siguiendo la tradición, estamos ante el tercer fragmento más grande de la cruz de Jesús de Nazaret, la cual se encuentra en Caspe desde finales del siglo XIV. Su propietario, el papa Clemente VII, la donó antes de morir a su gran amigo y consejero Juan Fernández de Heredia. Éste la trasladó hasta el convento sanjuanista de Caspe y años después la reliquia pasó a la iglesia principal. Desde mediados del siglo XVIII tiene su propia capilla. Arrasada en 1936, y reconstruida parcialmente en los años 40, no ha sido hasta el pasado año cuando ha finalizado completamente la reconstrucción del recinto que tiene por misión la puesta en valor de tan insigne joya. La reliquia que se expone en ella consta de dos partes. La primera corresponde a la cruz pectoral del papa y se presenta en fina montura de oro; dentro de ella se custodia el fragmento de la astilla sagrada. Interiormente, se aprecia en los brazos de la cruz un adorno dorado en forma de celosía irregular y completando el conjunto podemos ver una amatista encastrada. La joya original se recubrió más de un siglo después añadiendo el relicario exterior de plata sobredorada. La Vera Cruz ha sido testigo privilegiada de la historia de Caspe: sobre ella juraron los nueve compromisarios en 1412, le rindió culto el papa Adriano V en el año 1521 y la tuvieron en sus manos los actuales reyes de España en 1993.

El conjunto monumental de la acrópolis se completa con la tumba romana de Miralpeix y los jardines de ambas vertientes en los que también se ha actuado recientemente.

Por si fuera poco, el casco urbano se está adelantando para recibir al VI Centenario con las mejores galas. Iniciativas particulares y proyectos ciudadanos –en los que tiene mucho que ver la Asociación de Amigos del Castillo– están haciendo posible que la Ciudad del Compromiso se ponga a punto para su gran año. Todas estas actuaciones, sumadas a la oferta cultural programada durante la primavera y el verano de 2012, son motivos más que suficientes para viajar hacia el este de la provincia de Zaragoza. Así que ya saben. Preparen sus maletas porque Caspe, en su gran año, tiene mucho que ofrecerles.



Interior gótico de la ermita de Santa María de Horta
FOTO JAVIER ROMEO

Actos programados |

EXPOSICIÓN ITINERANTE «ARTE PARA UN COMPROMISO»

En Caspe, Alcañiz, Huesca y Zaragoza.
Del 4 de mayo al 1 de julio

EDICIONES DEL CUPÓN DE LA ONCE (23 de junio) DE LA LOTERÍA NACIONAL (28 de junio), ambos alegóricos al Compromiso de Caspe.

XIX CONGRESO DE HISTORIA DE LA CORONA DE ARAGÓN

Zaragoza, Caspe y Alcañiz
26-30 de junio

INAUGURACIÓN DEL CASTILLO DEL COMPROMISO

Finales de junio

VISITAS GUIADAS Y TEATRALIZADAS A LA IGLESIA Y EL CASTILLO DEL COMPROMISO

29-30 de junio

FIESTAS DEL COMPROMISO DE CASPE MEDIEVAL

con mercado medieval, farsas y teatrillos, torneos medievales, tascas y bodegas, conciertos...
28 de junio al 1 de julio

